



La dermatología se ha convertido en uno de los ámbitos clave de la farmacia

EL FARMACÉUTICO ES LA PRIMERA OPCIÓN ELEGIDA ANTE CONSULTAS DE SALUD CUTÁNEA POR LOS CIUDADANOS. CON LA FORMACIÓN Y CONOCIMIENTOS ADECUADOS, Y CON CRITERIOS DE DERIVACIÓN AL ESPECIALISTA CONSENSUADOS, UN ELEVADO PORCENTAJE DE LAS CONSULTAS RECIBIDAS TIENEN UNA EVOLUCIÓN MUY FAVORABLE DESDE LA PROPIA OFICINA DE FARMACIA.

En los últimos años, la dermatología se ha convertido en uno de los ámbitos clave de la farmacia. **Jaume Pey**, director general de la Asociación para el Autocuidado de la Salud (anefp), piensa que "los farmacéuticos se han posicionado como verdaderos consejeros dermo y los ciudadanos han reconocido y valorado este rol de estos profesionales a los que tienen un acceso directo y cercano, consultándoles tanto para sus rutinas de higiene y belleza como para resolver alguna afección cutánea". La formación de la que los farmacéuticos disponen en la actualidad en relación con el segmento de la dermocosmética es fundamental para ser reconocidos como consejeros y en colaboración con los profesionales dermatólogos.

Lo escribió también **Paola González Hernández** en la introducción de 'Protocolos de actuación en la farmacia ante los principales problemas dermatológicos': "Cuando se enfrenta a un problema dermatológico, el paciente se suele decantar por acudir antes al farmacéutico que al médico de Atención Primaria o al propio especialista en la materia".

Lo que llega al mostrador

Esta obra colectiva elaborada por la Sociedad Española de Farmacia Clínica, Familiar y Comunitaria (SEFAC) arroja que, entre las afecciones dermatológicas más frecuentes en España, la dermatitis atópica es la que supone mayor número de consultas (27%), seguida de la alopecia (21%), hiperpigmentación (11%), caspa (6%), acné y psoriasis (5%) y rosácea (4%). Otras patologías frecuentes son la celulitis y las cicatrices. En todas ellas, puede haber indicación farmacéutica si no es necesario derivar al médico.

Hemos abordado con diferentes farmacéuticos cómo se afronta la dermatología dentro de la farmacia asistencial. De acuerdo con **Tomás Muret**, que es vocal nacional de Dermofarmacia del Consejo General de Farmacéuticos, lo que más llega al mostrador suelen ser eccemas. El "me ha salido esto", que muchas veces son eccemas. Con la pandemia, un montón de acné por mascarilla. Vuelve a haber bastante acné adulto. Últimamente, hay muchos problemas de rosácea. A nivel infantil, piojos y dermatitis atópica son los reyes. En bebé, el prurito. En adulto, ha habido mucha consulta en alopecia, sobre todo en Covid-19. Hay bastante consulta en gente con psoriasis, sobre todo de leve y moderada. Aquí, como en todas las patologías crónicas de la piel, el problema está en que, cuando son leves o moderadas, el tratamiento es tópico, suele ser a base de cremas, y la gente es muy poco adherente. Se cansa. Lamenta que "más del 50% de los pacientes diagnosticados de psoriasis leve con un tratamiento tópico no es adherente al tratamiento".

Rosa María Matos Lastra expone que a la farmacia les llegan problemas dermatológicos muy diversos. Pruritos, eccemas, quemaduras, acné, cicatrices, dermatitis, rozaduras. Del mismo modo, enfermedades cutáneas ya diagnosticadas como rosácea, psoriasis y muchas otras afecciones de la piel más raras o menos comunes. "Desde el mostrador siempre intentamos ayudar a nuestros pacientes y aliviar su malestar, sea cual sea", pronuncia. En el caso dermatológico, las cremas medicamentosas necesitan receta médica como el resto de los medicamentos. Por el hecho de ser cremas, mucha gente no les tiene tanto respeto como a un medicamento oral y muchas veces las exigen sin receta, "lo cual

Desde el mostrador siempre se intenta ayudar a los pacientes y aliviar su malestar, sea cual sea

es un error". Avisa de que aplicar una crema sin consejo médico especialista puede ocultar síntomas, dificultar el diagnóstico y, por tanto, errar en el tratamiento y agravar el cuadro clínico. Por eso, en ciertos casos es mejor animar al paciente a que visite a un dermatólogo y que no lo deje pasar.

Por otro lado, por la época del año en la que estamos, llegan al mostrador muchos casos de quemaduras solares, rozaduras de la piel y pruritos producidos por el sudor debido al calor. En el caso de las cicatrices, "los pacientes en muchas ocasiones se sienten perdidos a la hora de tratarlas para que queden lo más reducidas posible". La saturación de nuestro Sistema Nacional de Salud a veces imposibilita a los médicos dar estas explicaciones tras las cirugías y los pacientes recurren a las farmacias para recibir consejo profesional.

Para las enfermedades cutáneas crónicas ya diagnosticadas que tienen su tratamiento médico, complementarlo con medicamentos homeopáticos al equipo de su farmacia le ha dado magníficos resultados, sobre todo con la psoriasis. Recomienda que, sea cual sea la dolencia de la piel, no hay que esperar a ponerse peor. Hay que pedir consejo profesional y no olvidar usar factor de protección cuando uno se expone al sol.

Blanca Llácer, vocal de Dermofarmacia del COF de Alicante y profesora del Máster de Dermofarmacia y Cosmética UMH, defiende que, para saber cómo deben afrontar los farmacéuticos la dermatología dentro de la farmacia asistencial, deben tener claro que, por una parte, los problemas dermatológicos van en aumento día tras día. "La prevalencia de patologías como dermatitis atópica, psoriasis o rosácea cada día alcanza cifras superiores", apunta. Pacientes polimedcados con efectos adversos a nivel cutáneo, como xerosis o prurito, o pacientes en tratamiento oncológico cuya toxicidad se manifiesta a nivel cutáneo, complicándose en numerosas ocasiones, haciendo que se haya de disminuir dosis o frecuencia del tratamiento, o incluso a veces discontinuar el mismo, con lo que ello supone, es el día a día del mostrador de la Oficina de Farmacia.

Por otra parte, "es un hecho que el farmacéutico comunitario es el profesional sanitario más accesible y de mayor confianza para la población". Estudios realizados por sociedades científicas como SEFAC demuestran que "el farmacéutico es la primera opción elegida ante consultas de salud cutánea por los ciudadanos". Además, "con la formación y conocimientos adecuados, y con criterios de derivación al especialista consensuados, un elevado porcentaje de las consultas recibidas tienen una evolución muy favorable desde la propia Oficina de Farmacia".

Por todo ello, y bajo su punto de vista, en la actualidad, los farma-

La prevalencia de patologías como dermatitis atópica, psoriasis o rosácea cada día alcanza cifras superiores

céuticos tienen “la responsabilidad y obligatoriedad” de formarse al máximo nivel en alteraciones cutáneas, patologías dermatológicas y productos dermofarmacéuticos para poner en valor la farmacia asistencial dentro de la dermatología. Teniendo como pilares básicos en la recomendación y consejo farmacéutico la prevención, como construcción de una piel sana y de calidad desde el primer momento, la protección de elementos tan importantes para la salud cutánea como la función barrera, mecanismos reparadores o el mismo microbioma cutáneo, cuya disbiosis a día de hoy está muy relacionada con determinadas patologías dermatológicas, o lo que ha sido el santo y seña de la profesión farmacéutica: la formulación, el conocer a la perfección activos e ingredientes, sus sinergias o como mejorar su biodisponibilidad cutánea para que la piel se encuentre en perfecto estado.

Pero, siempre teniendo en cuenta y no perdiendo de vista en ningún momento que “el farmacéutico es quien puede detectar un problema dermatológico, pero no diagnosticar una patología”. Hay que tener siempre presentes los criterios de derivación al especialista ante cualquier consulta de salud cutánea para evitar desde el primer momento complicaciones y, por tanto, merma en la calidad de vida de los pacientes, que son la razón de ser de la profesión desde el punto de vista más asistencial.

El farmacéutico es quien puede detectar un problema dermatológico, pero no diagnosticar una patología

Como coadyuvantes a otros tratamientos, **Raquel Aguado**, vocal de Dermofarmacia y Productos Sanitarios del COF de Madrid, describe que, en el caso del acné, es muy frecuente. Sobre todo, adolescentes que están con sus tratamientos de isotretinoína. “Es imprescindible que les acompañemos con esa limpieza. Ese producto sobrehidratante que le ayude a mejorar su piel, que le cree confort. Sus mucosas, labios, incluso muchos presentan patología ocular en cuanto a sequedad de ojos. Ahí va a estar la farmacia para recomendar el producto que mejor le vaya a ir. Por eso, es tan importante la formación, ya no solamente a nivel técnico, de conocer bien las patologías, sus síntomas, sus signos, sino también de conocer el arsenal de productos que tenemos a la mano y que hoy día cada vez son de mejor calidad y con unos efectos extraordinarios que la industria nos ofrece y por eso hay que formarse, conocerlos”, subraya. El objetivo es dar, en cada necesidad, lo más adecuado.

No le gusta compararse con grandes almacenes o tiendas de perfumería. La opinión de **Sara Heras**, y es lo que hace en su farmacia, es que “la dermo debe de ir indicada a tratar patologías menores”. Opta por formarse en patologías de la piel y cree que el futuro de la dermo en la farmacia debería de ir en esa línea. “Es verdad que cada farmacia

es un mundo, pero somos profesionales sanitarios y debemos luchar por resolver problemas cutáneos, revisión del uso de medicamentos o problemas relacionados con los medicamentos y dejar a un lado la cosmética comercial que no nos aporta ningún valor añadido”, aboga. Por ejemplo, medicamentos fotosensibles o reacciones alérgicas. De ahí la importancia de la dermatología en la farmacia. Asegura que los pacientes agradecen muchísimo la resolución de patologías de la piel sin que tengan que ir al médico de Atención Primaria. Si bien, “se derivan muchos casos al médico porque somos el primer filtro sanitario”. Puntualiza que, desde la pandemia, hay muchos casos de sarna y el paciente no tiene ni idea de que debe tratarla además con medicamentos. Sólo quiere una crema que le quite el picor. En ese sentido, los farmacéuticos hacen mucha educación sanitaria.

En la misma línea, la única posibilidad que ve **Ignacio Romeo** es especializarse en dermatología y tener líneas de productos de dermo enfocados a distintas patologías de la piel. No obstante, lamenta el fuerte peso que tiene en el consumidor el factor precio, a veces por encima del consejo. Por su parte, **Asun Arias** hace hincapié en que la farmacia es “un actor imprescindible en la dermatología, ya que el dermatólogo tiene un arsenal muy breve que se compone básicamente de corticoides, cuando hay inflamación, algún inmunomodulador, de antibióticos y antifúngicos, cuando hay infección por bacterias o por hongos”. Asevera que la dermofarmacia puede no sólo coadyuvar al tratamiento medicamentoso, reduciendo la dosis de corticoides, que tienen dos características, una, que atrofia la piel, y dos, taquifilaxia. Es decir, que tu piel se va acostumbrando al corticoide y cada vez necesitas dosis más elevadas. Otra cosa es relevar a los medicamentos en una psoriasis. En lugar de aplicar calcipotriol y un corticoide durante una semana, se podría reducir a tres días y luego relevar el corticoide con dermocosméticos. Fundamentalmente, para reforzar la función barrera. “Esto último es lo más importante para tener una piel sana, ya que esto no lo hacen los medicamentos. Lo hacen los dermocosméticos”, pronuncia. Por supuesto, para paliar la sintomatología y proporcionar mejor calidad de vida al paciente.

Pablo García precisa que, “siempre que hablamos de farmacia asistencial, lo hacemos siempre partiendo de la premisa de la prestación de servicios profesionales, y en la dermocosmética no debe ser diferente”. Se trata de una parte de la farmacia que ha crecido mucho en los últimos años. Los consumidores, cada vez más empoderados, ya no buscan alguien que les “venda” cosmética. El consumidor busca consejo y conocimiento, “y sabe que lo encuentra en la Oficina de Farmacia y en la figura del farmacéutico”. Los pilares fundamentales de una atención farmacéutica en dermoscosmética deben ser siempre una sólida formación, que debe estar en continuo reciclaje, y un conocimiento profundo del producto que se tiene entre manos.

Un tema interesante es el servicio online, vía Zoom o Skype, de dermatología que están llevando a cabo algunas farmacias. En ocasiones, el usuario no puede acudir a la farmacia o quiere tener una consulta con su farmacéutico, pero está de viaje. La pandemia ha ayudado en la digitalización y a que muchos compañeros que antes no tenían muy claro si hacerlo o no, ahora lo hagan. +

Los consumidores, cada vez más empoderados, ya no buscan alguien que les “venda” cosmética